COMEDIA FAMOSA.

EL TRAYDOR CONTRA SV SANGRE.

DE DON JVAN DE MATOS FRAGOSO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Cond. de Castilla.	*El Rey Almançor.*	*Celin. Arlaja. Celima.*
Gonçalo Bustos.	*Ruy Velazquez.*	*Soldados, y Musicos.*
Gonçalvico. Fernando.	*Diego. Vasco.*	*Moros.*

*** JORNADA PRIMERA. ***

Salen el Conde de Castilla, barba, y Gonçalo Bustos, y acompañamiento.

Cond. YA que os aveis de partir
à hablar al Rey Almançor,
Gonçalo Bustos, honor
de Castilla, mi sentir
direis al Moro, que quiero
que de vos quede advertido,
que aunque la tregua le pido,
no temo su corbo azero;
pues con armas desiguales,
siendo su campo mayor,
me ha dado vuestro valor
ocho batallas campales:
partireis, pariente mio,
porque sepa su cuydado,
yendo vos, que en vn Soldado,
vn Exercito le embio;
Bust. Garci Fernandez, buen Conde
de Castilla, el Lidiador,
pues este nombre, al valor
que ay en vos, bien corresponde:
Yo voy con mil regozijos
à serviros satisfecho,
que han de hallar en vuestro pecho
otro padre mis siete hijos;
que como assaz son traviessos,
y Gozalvico matô
à Alvar Fañez, temo yo
si hazen algunos excessos,
faltando el amparo mio,
que con el menor arrojo,
resuciten el enojo
de Ruy Velazquez su tio,
que como al fin se casò
con Doña Alambra, su hermana
de Alvar Fañez, y tirana
vengarse solicitò,
aunque vos metisteis paz,
temo algun hecho inhumano;

que Ruy Velazquez no es sano,
y es muy valiente el rapaz.
Cond. No ay en Burgos quien le iguale,
en fuerça, gala, y valor.
que aunque es el hijo menor
entre todos sobre sale,
y es de vos vivo traslado.
Bust. Porque el enojo mitigue:
que su tio le castigue
en mi ausencia le he mandado;
y à èl, que estè muy obediente
à sus preceptos, Señor,
para que cesse el rencor
de Doña Alambra, y su gente:
que tiene tal ogeriza
su familia con mi casa,
que aquella difunta brasa,
que abriga el pecho, ceniza,
despues que el odio empeçò,
temo que se ha de encender.
Cond. No podra bolver à arder,
que estoy de por medio yo.
y ademàs. *Dent. Gon.* Muere, villano,
antes de lograr tu intento,
Sale Ruy Velazquez, Gonçalvito, y Vasco.
Ruy. De enojo, y rabia rebiento.
Gon. Baston para mi en la mano?
Bust. Gonçalo!
Gon. No ay quien me quadre.
Ruy. Es vn rapaz sin recato.
Gon. Agradeced, que no os mato,
à estàr delante mi padre,
Vasc. Sino llego yo le ahoga.
Ruy. El es vn desmesurado.
Bust. Què, fue, Vasco?
Vasc. Estando ayrado,
quiso el tio darle soga,
y èl le deshizo el carrillo.
Bust. Su enojo al alma me llega!
Vasc. Adonde su mano pega,
parece cae vn martillo.
Cond. Sobre què fue la question?
dezidla. *Bust.* No ha sido nada.
Vasc. Viò à Gonçalo sin espada,
y atreviòsele el follon.
Ruy. A vna dueña de mi esposa,
hizo vna burla pesada,
con que quedò lastimada.
Cond. Què fue la burla!
Vasc. Famosa:
en la silla de costillas
vna pua la clavò,
y la dueña se sentò,
y no se hiriò en las rodillas.
Ruy. Yo le quise castigar.
Gon. Y yo no se lo sufri.
Ruy. Su padre me mandò à mi,
que quedasse en su lugar,
y esta licencia me diò:
y assi yo hize su mandado.
Bust. Temprano aveis començado,
que aun no me he partido yo.
Cond. Bustos de cortès lo haria,
ò sino juramentadle,
que quando os dezia dadle,
que no le diesses dezia:
que vn padre en tal ocasion,
si es noble, tal mandarà,
mas quien à su hijo dà
le hiere en el coraçon.
Ruy. Yo hize el gusto de su padre,
que para quitarle el brio,
no es menos que padre vn tio,
que es hermano de su madre,
Bust. Verdad es que os lo mandè,
si es que èl os dava ocasion,
mas mi gana en tal saçon
fue, y os juro por mi fee,
le castigasseis Rodrigo.
de lengua, pero con mano,
ò baston, como à villano,
no lo quise, es Dios testigo;
porque solamente à mi
lo sufriera el garçon tal,
que

que aunque es travieso, es leal,
y el mas humilde que vi.
Ruy. Si os ofendi, yà està hecho.
Gon. Si, mas limpiaos la cara.
Ruy. Ha aleve! quien la labara *Ap.*
con la sangre de tu pecho.
Bust. Sangre teneis? *Vasc.* Si,
Ruy. Oy prevengo
la vengança que me toca,
que aunque ay sangre hasta la boca,
parece que no la tengo.
Bust. Fue herida? *Vasc.* Puñete atròz
fue, que èl los tira valientes,
mas si le cogiò los dientes,
bien puede comer arròz.
Cond. Gonçalvillo. *Gon.* Señor mio.
Cond. Què gallardo es el rapaz!
Yo deseo vuestra paz:
dad la mano à vuestro tio. (*Dasela.*
Gon. Esta es mi mano, señor.
Ruy. Presto me verè vengado. *Ap.*
pues la carta le he trocado
que escrive el Conde, à Almançor.
Cond. Dexad passados enojos,
y atended solo Rodrigo,
que à vuestra amistad me obligo.
Vasc. De sayon tiene los ojos.
Ruy. Yo, señor, no me he enojado:
(fingir importa mi intento.) *Ap.*
Tuvo Alambra sentimiento
de que Gonçalvillo ha dado
en estorvar sus placeres
matale fiero vn hermano,
y despues à vn hortelano,
y aora burla sus mugeres.
Gon. Porque antes que prosigas
à todo te satisfaga,
y mi justa razon sea
de nuestra amistad fiança.
Aunque di muerte à Albar Fañez,
atended las circunstancias,
que no es bien que ande su quexa
echando à perder mi fama.
Quando en las fiestas de burgos
salimos à correr cañas,
mi padre, con mis hermanos,
que vna quadrilla formavan
de vna hermosa primavera,
todos de encarnado, y plata.
En ocho brutos morcillos,
que tan veloces pisavan,
chascando las duras piedras
donde la herradura estampan
que al vèr que sacan centellas,
à cada golpe, nevavan
con la blanca espuma el suelo,
que fue diligencia estraña
irla primero nevando
para no encender la plaça.
Corrieron, pues, las parejas
dos à dos, luego dobladas
quatro à quatro, embraçando
cada ginete su adarga,
para ir recibiendo diestros
de vnos en otros las cargas.
Salieron largos los quatro,
à quien tirar nos tocava,
y yo desde nuestro puesto,
viendo que tanto se alargan,
tirè vna caña tan fuerte,
que para bolar con alas,
para acreditarse flecha,
le sacò las plumas blancas
del capellar à vn ginete,
y en la punta enmarañadas,
passò con tanta violencia
de frente à frente la plaça,
que se quedò con las plumas
clavada en vna ventana.
Viendo entonces Albar Fañez,
que esta accion me celebravan,
con embidia, los galanes,
y con aplauso las Damas.
Por agradar à la suya,

quito aprepiarse esta hazaña,
atrib. yendo à su diestra,
de mi braço la pujança.
Ligereza fue, y no es nuevo,
que ay hombres que con la maña
imitando à la corneja,
con agenas plumas campan.
Mas quando la ven compuesta
de hermosas plumas, y varias,
cada paxaro conoce
el hurto en la que le falta,
y embistiendo à la corneja,
se las quitan à picadas.
Viendo al fin que persevera
en vsurparme mi fama,
estando delante de otros
Cavalleros, cara à cara
le dixe, que era mal hecho,
y vanidad mal fundada,
quitarme à mi la opinion,
por lograr èl su alabança;
à lo qual me respondiò,
defenderia en campaña
lo que vna vez avia dicho.
Retòme, y sin mas palabras,
pidiendole campo al Conde,
en Castilla antigua vsança,
salimos desafiados,
ambos con iguales armas,
donde yo logrè vna herida,
y èl lamentò vna desgracia.
Su vanidad le dio muerte,
esta fue solo la causa,
mirad si fue ligereza,
pues solo pesò vna caña.
Desde este sucesso, tienen
tanto enojo con mi casa,
conmigo, y con mis hermanos
por tener sangre de Laras,
que no emprendemos faccion
que no les parezca mala.
Si salimos con los Moros
a pelear en campaña,
siguiendo con nuestro padre
las vanderas Castellanas,
contrastes siempre los riscos,
sin bolver jamàs la espalda.
Quando venimos cargados
de trofeos en las lanças,
con mas cabeças de Moros,
que espigas siega doradas,
el Labrador venturoso,
que el oro amontona en parvas,
se entristecen de mirarnos;
pesandoles de que aplauda
Castilla nuestro valor,
y llore su horror Vandalia.
Esta es la quexa que tienes,
intentando Doña Alambra,
que cesse su sentimiento,
por medio de la vengança.
Mal sabe lo que es ofensa,
porque si al campo me saca
su hermano, en que le he ofendido
si le matè sin ventaja.
Si vn acaso haze delito,
su mal fundada ignorancia,
lo que piensa como injuria,
pienso lo como ignorancia,
y verà, que assi à su sangre
llegò primero mi espada;
y si lo que tengo dicho
por satisfacion no basta,
para que cesse su enojo,
y lo que es mas tu palabra,
que en hazer las amistades
està, señor, empeñada;
Quien aventura la vida,
tantas vezes en batalla
contra el Andaluz turbante
en defensa de su patria;
vna la pondrà, y mil vezes,
si huviere, vno, y mil que salgan
à la campaña con migo,

que señalando[illegible]armas,
con mi vida, ò con la suya
acabe el odios de tantas.
y aunque la mia se pierda,
perderla serà ganarla,
que vna vida bien perdida
vn honrrado fin alcança.
Cond. Por mi fee que tiene el joven
fuerte coraçon, y el alma *Ap.*
se regozija de oirle:
fuerça tiene en las palabras,
como en el braço.
Bust. Y aun haze
mucho mas de lo que habla.
Vasc. Y huyen dèl los Moros, mas
que los cocheros del agua.
Bust. Y con razon era espejo
de su madre Doña Sancha,
que yà passò à mejor vida.
Vasc. Por ella este luto arrastran.
Cond. Gonçalo, vuestra opinion
està bien assegurada;
todos saben en Castilla
que fue vuestra accion hidalga.
y Rodrigo lo conoce.
No es assi: *Ruy.* Señor, la causa
es, como èl la ha referido.
Dissimular la vengança, *Ap.*
conviene, hasta que en su sangre
toca la sed fatigada
de Doña Alambra mi esposa,
à quien el alma idolatra.
Gon. Cessen, pues, passados odios,
ved que los rencores manchan
el coraçon de los nobles;
y advertid, que si su espada
os matò à vuestro cuñado,
que es hijo de vuestra hermana.
Ruy. Yo, señor, como à sobrino
le quiero. *Bust.* Gonçalo abraça
à tu tio. *Gon.* Aquellos laços
sean de tu amor la paga.
Ruy. Presto los veràs cortados. *Ap.*
Bust. Yà, pues, que de mi jornada
es tiempo, à que me despida
de otros dos hijos del alma,
Fernan Gonçalez, y Diego,
que se quedaron en Salas,
me dareis, señor, licencia.
Vasc. No la pidas, que yà en casa
estàn, y agora se apean
de dos yeguas alaçanas,
zefiros con herraduras,
que perdiò el Moro en batalla;
quando regò con su sangre
las vegas de Guadiana.

Salen Fernando, y Diego infantes.

Fer. Señor, por tu bendicion
venimos antes que partas.
Bust. Llegad hijos à mis braços.
Dieg. Mejor diràs à tus plantas,
padre, porque nos bendigas.
Cond. La honra son de los Laras.
Gon. Tu bendicion esperamos.
Bust. La de Dios primero os cayga,
hijos, y despues la mia.
Con. Què obediencia! què Christiana
accion! *Bust.* Levanta del suelo.
Dieg. El Cielo con bien te traiga,
y dè los triunfos que suele.
Ruy. No le espereis, que la carta, *Ap.*
que escriviò el Conde, he trocado;
y en ella su muerte traça
mi cautela. *Cond.* Con siete hijos
dais à Castilla honra tanta,
Gonçalo, que son los siete
siete Leones de Albania.
Vasc. Bien dize, que aquestos siete
hazen vn siete de espadas,
con quien haze flux Castilla,
y al Moro, el resto le gana,
con que le dexa desnudo,
por mas que embide, y sin armas,
pues que si juegan al hombre,

à cada passo le fallan,
y arrastran todos los triunfos;
que en cada mano se hallan,
y al Moro pata de perro,
no le dexan hazer baça.
Cond. Y vos Vasco, què aveis hecho?
Vasc. Yo purgo lo que ellos sangran,
y sino mueren de Vasco,
hago que mueran de bascas.
Cond. Bien està: vamos Gonçalo,
para que en vuestra embaxada,
de la tregua que deseo
se assegure la esperança.
Gon. Para que Almançor conozca
al que teme en la campeña.
Ruy. Para que su alfange sea
la segur de su garganta.
Bust. Para que en las treguas cobren
nuevo aliento nuestras armas.
Gon. Para que te aclame el mundo
por el padre de la patria.
Vas. Y para que Vasco buelva
triunfante, y trayga en la espada;
cien mil Moros que vender,
que à mas Moros mas ganancia.
Salen Celima, Arlaja, y Musicos, Moros.
Cant. En el dia feliz que de Arlaja
celebra los años el Mayo galan,
no estè triste, porque años floridos,
q̃ aumentan belleza, no añadẽ edad.
Cel. Es posible, que en el dia
que se celebran tus años.
y à todo Cordova llama
el Rey Almançor tu hermano,
para tu aplauso, estès triste?
Arl. Yo los celebro llorando,
mira qual serà mi pena,
Celima, pues que no hallo,
ni en el callar remedio,
ni en el llorar descanso.
Cel. Muchos dias ha, señora,
que en tu rostro he reparado,
que no tiene aquel contento
que solia. *Arl.* Es que ando
con vna melancolia,
que no entiendo. *Cel.* Poco valgo;
ya contigo, pues solia
de tu pecho ser traslado
mi coraçon. *Arl.* Haz que canten
los musicos retirados,
porque mi hermano no entienda
que no estimo el agalajo,
y queda sola con migo.
Cel. Cantad àzia essotro quarto
de la torre, que su Alteza.
lo ordena. *Mus.* Su gusto hagamos.
En el dia feliz, &c. *Vanse cantando.*
Arl. Muchos dias hà, Celima,
que vive en mi enagenado
el libre imperio del alma
de vn pensamiento tyrano.
Desde que de essa torre
vi pelear los dos campos
de Andalucia, y Castilla,
que el ceño de Marte ayrado
en las dos frentes formavan
para la lid, despertando
el parche à la infanteria,
y la trompeta al cavallo.
Embistieron à los nuestros
con tal furia los contrarios,
que al travar la escaramuça,
alli hiriendo, aqui matando,
este acometiendo diestro,
y aquel bolviendo bizarro,
qual và huyendo, y qual le sigue,
y de vn golpe temerario,
al vèr que vn Moro le embiste,
le corta la espada, y braço.
Finalmente embravecidos,
como suele el noto ayrado
robar al florido almendro
la primer gala del año;
y es salteador de sus flores,

pues le desnuda en el campo.
No de otra suerte embistieron
contra las vidas de tantos,
triunfando con feliz suerte
los azeros Castellanos,
de tanta florida toca,
que en los turbantes gallardos,
flores eran del almendro,
pereciendo en el rebato
la juventud mas florida
de Cordova, que al espacio
de dos horas de batalla,
luego su muerte encontraron;
que siempre la halla mas presto,
quien florece mas temprano.
Aclamaron la vitoria,
y sin quedar en el campo
vno que los resistiesse,
intentaron dàr assalto
à la Ciudad, y à este tiempo
me viò en la torre llorando
el Cabo que los govierna,
que como era el mas bizarro
fue el primero que dio vista
à los muros de Palacio;
y al vèr el llanto en mis ojos:
dixo, parando el cavallo:
No llores, hermosa Mora,
que juro a essos soles claros,
que en dos campañas azules
almas estàn cautivando,
de no hazer mal à los tuyos,
y aora perdono el assalto
por ti sola: Ala te guarde:
le dixe, noble Christiano,
y de la dicha que esperas.
Partiò al fin solemnizando
mi hermosura, y iba à trechos
arbolando vn lienço blanco,
como que ratificava
la palabra que avia dado
de no ofender a los mios,
Yo entonces viendo su agrado,
su valor, su bizarria,
y estilo tan cortesano,
quedè el modo agradeciendo;
y no sè si diga amando;
puesto que desde aquel dia
jamàs la memoria aparto,
Celima, deste sucesso.
Y aora que el Rey mi hermano;
porque todos le conozcan,
para prenderlo, ha mandado
poner vn retrato suyo
en la sala de Palacio,
adonde dà las Audiencias,
crece con vèr el retrato
este afecto que reprimo,
y esta memoria. *Cel.* Tu hermano
viene. *Arl.* Despues hablarèmos.
Sale Almançor, y Celin.
Alm. Solo fio de tu braço,
Celin, tan grande interpressa,
Cel. Yà para salir al campo
estàn, señor, prevenidos
tus valerosos Soldados,
y solo tu aviso esperan.
Alm. En todo oy la carta aguardo
de Ruy Velazquez mi amigo,
con quien he firmado el trato,
de darle de la conquista
los Castillos señalados,
y las Villas, si me entrega
los siete hijos de Gonçalo,
aquel General valiente,
que con ellos ha triunfado
tantas vezes de mis huestes,
para que cesse el amago,
que he alcançado por mi estudio,
leyendo, y examinando
essos cristalinos libros
de Signos, Luzeros, y Astros,
pues he visto que ha de ser
de mi Corona el estrago.

vn joven que tenga ſangre
de los Laras Caſtellanos:
y aſsi quedarà eſtinguida,
porque ademàs de entregar los
à la Moriſca eſcarcina,
por interpreſſa en los campos
de Palomeres, tambien
tenemos capitulado
que ha de embiarme à ſu padre:
y para mayor reſguardo
elige que eſtè ſu vida
al arbitrio de mi mano;
y haſta que eſta empreſſa logre
no has de partir. *Cel.* A mi cargo
ſolo eſtà el obedecerte. *Vaſe.*
Alm. Mas què miro! Arlaja, quando
tus años feſtejan todos
los Nobles de mi Palacio,
tan ſola eſtas? *Arl.* Con Celima
eſtava, ſeñor, tratando
de lo mucho que te debo.
Al. Mas me has de deber, pues mando
que eſte dia reynes ſola,
y como à mi, mis vaſſallos
te obedezcan. *Arl.* Nadie ha viſto
tal amor, ni tal hermano!
Alm. Ola, llegadnos aſsientos,
para que en igual aplauſo,
como Reyna hagas mercedes
en mi ſolio ſoberano.
Dent. Vaſ. Yo he de entrar, q̃ ſoy pariẽte
de Almançor. *1.* Tener, Chriſtiano,
ò llevar palo en cabeça.
Alm. Què ruido es eſſe? *1.* Vn Soldado,
que dize que es deudo tuyo.
Al. Dexadle. *Sal. Vaſ.* Yo ſoy D. Vaſco,
que es, ſeñor, de vueſtra ſangre
el pariente mas cercano
que teneis. *Alm.* Que parenteſco es?
Vaſc. No mas que ſer hermanos,
Alm. Hermanos?
eſtuvo algun tiempo
tu madre dentro en Palacio?
Vaſc. No ſeñor, mi padre ſi:
Alm. Bellaco es el tal Chriſtiano.
Vaſc. Mi padre fue cocinero
de tu padre, que finando,
no paro en el Purgatorio,
porque ſe fue mas abaxo;
y como al fin le guiſava,
ſiendo cautivo, los platos
que èl mas guſtava, y comian
de vn miſmo manjar entrambos;
criavan la miſma ſangre,
con la qual nos engendraron,
mi padre à mi, y à ti el tuyo;
luego nos alimentaron
con vnos manjares miſmos,
y aſsi vna ſangre criamos.
Con que de eſta ſuerte ſomos
parientes al fin, y hermanos
de alcuzcuz, como de leche:
ved ſi el parenteſco es algo.
Alm. Humor tiene el Chriſtianillo.
1. Boſon ſer, por Alà Santo.
Alm. Y à què has venido?
Vaſc. He ſabido,
gran ſeñor, que eſtavais malo
de vna grā melancolia,
y aſsi he venido à curaros,
que he eſtudiado medicina.
Alm. Seràs muy grande Herbolario.
Vaſ. Herbolario, no ſeñor,
mas ſoy Galgario. *Alm.* Galgario,
què arte es? *Vaſ.* Vn arte nuevo,
con que queda vn hombre ſano,
purgandole vna vez ſola,
aunque aya comido cantos.
Al. Como aſsi? *Vaſ.* Eſcuchen atentos,
que es vn ſecreto muy raro:
Poneſe en vna holla entera
vna liebre, à fuego manſo,
viva, haſta que ſe conſuma;
y dexe vn ſobroſo caldo,

y en otra olla mayor luego
ſe pone à cocer vn galgo,
el qual ſe và conſumiendo
tambien con el miſmo eſpacio
que la liebre, y luego que
eſtàn bien cocidos ambos,
ſorbe el enfermo primero
el caldo de liebre a tragos,
y otros tantos ſe ha de echar
tràs èl de caldo de galgo;
y como el caldo de liebre
le ſiente bullir debaxo,
el caldo de galgo corre
tras èl tan deſalorado,
que dexan limpias las tripas,
dando carreras, y ſaltos,
ſin parar vno tràs otro,
haſta que ſalen entrambos;
con que dexan al doliente
bueno; pero aporreado.
Alm. Notable es la medicina.
Vaſc. El remedio es aprobado.
Alm. Y eres Latino? *Vaſc.* Muy grande,
que eſtudiè ſiendo mucho,
y ſoy Gramatico fuerte.
Alm. Pues pideme en Latin algo.
Vaſ. Vinum mihi Morus, mite
vota Muza, maza echabo,
vaciata poſtea; que quiere
dezir eſto en Caſtellano:
Que me hagas con vino vn mico,
y que la vota vaciando,
poſtea, fuerte como vn poſte,
ſe la echarè temerario
al Moro Muza por maza.
Alm. Muy bien el premio has ganado,
toma, Vaſco, eſte bolſillo.
Vaſc. Gran ſeñor, con favor tanto
vencedor ſoy, pues con èl
el oro, y el Moro gano.
Sale Cel. Señor, vn Embaxador
de Caſtilla, eſta aguardando
para hablarte. *Al.* Dezid que entre.
Sale Gonçalo Buſtos.
Vaſ. Eſte, ſeñor, es mi amo.
Al. Quien es tu amo? *Vaſ.* El que miras.
Arl. Cielos, eſte es el Chriſtiano, *Ap.*
que mi hermoſura obligò
con tan corteſes aplauſos!
Buſt. Cielos, aqueſta es la Mora *Ap.*
que vi en la torre llorando!
Alm. Gonçalo Buſtos de Lara, *Ap.*
es eſte que eſtoy mirando,
y apenas mi dicha creo!
Cel. Faltandoles eſte Cabo, *Ap.*
no ay que temer de Caſtilla
en los nueſtros mas eſtrago!
Al. Què os ſuſpendeis? *Buſt.* Eſta carta
para V. Alteza traygo
del gran Conde de Caſtilla.
Al. Que el Conde me eſcriva, eſtraño!
Lee. De Ruy Velazquez la firma
es, bien ha cumplido el trato.
Buſt. Mirandome eſtà la Mora.
Arl. No vi mas galan Soldado!
Buſt. Hermoſa es como el Sol miſmo!
Alm. Mal ſabe el Chriſtiano el lazo
que trae al cuello en la carta;
que le dè muerte en llegando
me aviſa mi fiel amigo.
Las guardas de mi Palacio
apreſta, Celin, al punto.
Cel. Yà yo à obedecerte ſalgo.
Buſt. Sin duda que divertido, *Ap.*
al Rey ſe le avrà olvidado
la ceremonia; y yo quiero,
ſi fue deſcuido, acordarlo
aſsi; y ſi acaſo es malicia. *Sientaſe.*
darle à entender que la alcanço,
porque en los pueſtos ſe pierden
las preheminencias, y es llano,
por vn deſcuido tal vez
de aquel que llega à ocuparlos;
y aſsi ha ſido buen acuerdo

tomar assiento entre tanto
que lee. *Acaba de leer.*

Alm. Que aveis hecho? *Bu.* Honrarme,
pues vos no me aveis honrado;
que por venir como vengo
à vos del Conde en blado
con la embaxada, en que os pide
treguas: de este fuero vsando
debo hazer esto, y por mi
lo hiziera, que soy Gonçalo
Bustos de Lara, en Castilla
de los primeros hidalgos,
nieto del Rey Don Ramiro,
y por mi espada, y mi braço,
Almançor; en lo que os cuesto,
podeis saber lo que valgo.

Alm. Porque sè lo que valeis.
oy determino Gonçalo,
que no bolvais à Castilla.

Vasc. El quiere darle algun cargo.

Bust. Vuestro disignio no entiendo.

Alm. Es, que ha menester mi Estado.
cabeças como la vuestra,
que quando se và acabando,
es el remedio de vn Reyno
la cabeça de vn Soldado.

Bust. Bien se vè que no conoce
V. Alteza al que està hablando.

Alm. Por averos conocido,
esto he resuelto, Soldados
de mi guarda, dadle luego.
la muerte. *Arl.* Señor, pues quando
de mi nacimiento el dia
celebras, quieres ayrado
verter sangre? yo su vida
te pido, y assi hasta tanto
que esta merced me concedas,
tus pies no dexarè, hermano.

Alm. Por ti perdono su vida,
Arlaja, llega à mis braços;
pero dexar de prenderle
no podrè. *Bust.* Què causa ha dado
para enojaros, señor,
mi vida, pues quebrantando
de Embaxador el indulto,
assi me tratais? si acaso.
porque delante de vos
me senté, no es desacato,
pues en nombre de quien vengo
pude hazer esso. *Vasc.* Esso es claro,
mas que olla de Colegiales
Artistas. *Alm.* Yo sè, Gonçalo,
que no quiebro, y que no ofendo,
de vuestra embaxada el cargo;
porque el Conde de Castilla
no es quien me ha escrito.

Bust. Algun falso,
traydor, infiel, sementido,
me ha vendido con engaño.

Alm. Entradle luego al instante
en la torre de Palacio.

Bust. En efecto, estais resuelto
enprenderme? *Al.* Esto he mandado.

Bust. Y el no dezirme la causa,
es razon? *Alm.* Razon de Estado,
porque solo con prenderos,
lo que he perdido restauro.

Bust. Tanto ganais enprenderme.

Alm. Mas de lo que piensas gano.

Arl. Ay Celima! ya es mi mal
menor, pues queda en Palacio
este Cabo valeroso.

Cel. Perdida estàs por el Cabo.

Bust. Señor, oidme. *Alm.* Llevadle.

Bust. Assi os vais?

Alm. No he de escucharos:
vamos Celin, y vosotros
executad lo que mando.

Cel. Con esso de las Estrellas,
queda vencido el amago.

Arl. Tu prision menos pesada
harà mi piedad, Gonçalo.

Bust. Si tu memoria merezo,
yà es dicha el ser desdichado.

Vasc. A Dios, señor. *Bust.* Tu me dexas?

Vasc. Si, pues me dexan por baxo,
libre bolverè à Castilla
à aviar à los muchachos,
que en sabiendo que estàs preso,
sueltos vendràn siete rayos
à cavallo contra el Moro,
sin parar hasta acabarlo.

JORNADA SEGVNDA.

Dize dentro Gonzalo.

Gon. Detente, sombra fria,
sueño, assombro, ilusion, ò fantasia:
Por què me dàs las muerte? *Fer.* Que susto. (*Salen.*

Dieg. Què temor. *Fer.* Tu pecho fuerte,
hermano te disgusta?

Gon. Ya pues vivos estais nada me assusta:
miento, que aun todo yo despavorido,
rindo à los sobresaltos el sentido.

Fern. Pues què nueva inquietud tu pecho siente?

Dieg. Dinos tu mal, explica tu accidente.

Fern. Quien turba tus alientos? *Gon.* Vosotros.

Todos. De què suerte? *Gon.* Vosotros,

Vasc. Oygan, que Gonçalvico,
tambien como la pica, manda el pico.

Gon. despues que Almançor tirano,
con traicion, y alevosia,
quebrantado el Real seguro
del fuero de la Milicia,
nos cautivo à nuestro padre:
Bien sabeis que la alegria
desde entonces en mi pecho
tan estrangera se mira,
que solo ha quedado en mi
contra su infame ignominia,
vn rencor, vn sentimiento,
para el estrago, y las iras:
pues hasta que hemos pisado
los Campos de Andalucia,
marchando en robustas tropas,
que generoso acaudilla
nuestro tio Ruy Velazquez,
à fin de vengar la indigna
accion de Almançor sobervio,
no de tregua à la fatiga,
deste pesar, desta ofensa:
Y de vna melancolia
vencido fue en mi el sueño,
parentesis de la vida;
y apenas de aquel letargo
entre especies mal distintas
surcava el golfo aparente
de assombros, y fantasias,
quando me hallè en el ribazo
de vn valle, cuya florida
estancia, era mansion grata
del pensamiento, y la vista.
Desde vn peñasco vna fuente,
trabuco de nieve riña,
tirava à las rojas flores
municiones christalinas;
despues formava vn arroyo
de cuya apacible orilla,
siete candidos corderos
la verde grama pacian.

Un Paſtor los governava,
haſta vn prado, à quien matiza,
en vez de ſilveſtres hojas,
bruta guarnicion de eſpinas.
Alli el Paſtor (aun el miedo
no dexa que lo repita)
los entregava à vna fiera,
que feroz, y embravecida,
contra ſu inocente ſangre
eſgrimiò agudas cuchillas,
y ſiendo vno ſolo el golpe,
executò ſiete heridas,
cuya purpura en los campos,
fino ſembrada, vertida
quedò eſtampada en las flores,
por ſeñas de la ruina.
Deſta ſuerte à mi ſe llega
la ſombra que el viento piſa,
y con imperioſo acento,
eſcuchè que me dezia,
Joven, buelve atràs, no paſſes
adelante oſſado, y mira,
que en el aſſalto que intentas
dàr à Almançor eſte dia,
ſangrienta muerte te eſpera:
cuyo rigor, y deſdicha,
ſucederà à tus hermanos,
pues en la batalla miſma
veràn cortado el eſtambre
de ſu juventud florida.
La tragedia laſtimoſa
deſtos corderos que miras,
es de vueſtra infauſta ſuerte:
triſte, y miſterioſo enigma.
La mano que los entrega
al ſacrificio, es la miſma
que os amenaça el eſtrago,
que aplauſos, y honor os quita:
Bolved al rieſgo la eſpalda,
huid, huid ſu enemiga
traicion, que no valen fuerças
contra vna vil tirania.
Deſperte todo turbado;
ſin valor, ſin oſſadia;
pero agora que os encuentro
no ay temor que me perſiga;
que aunque eſta viſion me aſſombra
con eſpantoſas porfias,
y parece que en el alma
ſecretamente me aviſa
infauſtas atrocidades
de alguna traicion nacidas,
nada me acobarda, viendo
la razon que nos obliga
à tan heroyca vengança;
y aunque fuera eſta deſdicha
cierta, no temiera eſtragos,
rieſgos, aſſombros, ruinas,
daños, peligros, deſtrozos,
quando la accion ſe encamina
à libertar à mi padre;
por quien con noble codicia;
deſeo en cambio dichoſo,
dàr por la ſuya mi vida.
Fer. Sin duda que algun preſagio
tu ſueño nos pronoſtica.
Die. Eſſe es vn vano temor.
Gon. Del ſueño iluſion ſeria.
Fer. No ay que temer en agueros.
Vaſ. Como que no? vive cribas,
que no he de paſſar de aqui.
Una voz no te dezia,
que nos bolvieſſemos? pues
el irme es coſa preciſa,
porque ſi acaſo ay batalla,
mucho mejor es que digan,
en vez de aqui muriò vn hombre,
aqui huyò cierto gallina.
Mas vueſtro tio Velazquez.
Dieg. Al verle ſe atemoriza
el pecho. *Sale Ruy.* Amado ſobrino
yà ſe ha llegado aquel dia
en que vueſtros pechos nobles
han de ſer de Marte embidia;

mueſtreſe en vueſtro valor
oy la ſangre eſclarecida
que teneis del Rey Ramiro
de Leon, cuya ceniza
del olvido no apagada,
y en noſotros encendida,
de ſus heroycas hazañas
ha de ſer copia mas viva.
Oy de Almançor la ſobervia
hemos de dexar vencida,
darnos la batalla intenta
en eſta verde campiña.
Ea, Infantes, cada qual
valeroſo ſe aperciba
para el encuentro, voſotros
por eſſa apacible orilla,
podeis ir marchando en tropas,
mientras mi atencion regiſtra
la eſpeſura de eſſe monte.
De mi apartarlos queria, *Ap.*
porque en eſte ſitio eſpero
à Celin, donde me aviſa
eſtarà pronto à tratar
conmigo la induſtria fixa
de entregarle à eſtos ſobervios,
en quien mi rencor ſe cifra;
pues à Almançor tengo yà
ſus cabeças ofrecidas,
y dandole eſte trofeo
logro la vengança mia.
Tod. Tu precepto obedecemos.
Vaſc. Yo no, porque ſoy eſpia
doble, y me toca explorar
el terreno, y la campiña.
Ruy. Quien eſſe cargo te ha dado?
Vaſ. Ha ſido inclinacion mia,
que eſto es virtud gratis data.
Ruy. Si eſpia eres, què noticia
tienes del campo contrario?
Vaſ. No me toca el inquirirlas,
que ſoy eſpia capona;
marche, pues, la Infanteria,
que yo me quedo de eſcolta.
Ruy. Tu dexas tu compañia?
Vaſ. Si, porque es de los conformes,
y no es ganancia el ſeguirla.
Gon. Antes que el orden nos dès
de embeſtir en la colina,
que ſeñorea eſta Vega,
haremos alto. *Ruy.* Muy apriſa
à juntarnos bolverèmos,
porque en tan juſta conquiſta
el primero he de ſer yo
que entre la turba Moriſca
me arroje precipitado,
para blaſon de Caſtilla.
A Dios. *Tod.* A Dios.
Gon. Marche el campo.
Ruy. Nunca os perderè de viſta.
Gon. Si tu valor nos alienta,
no avrà temor que nos rinda. *Vanſe.*
Ruy. Mio ha de ſer el trofeo,
ſi Ruy Velazquez os guia.
Vaſc. Yo pienſo eſcurrir la bola;
que lo demàs es mentira;
q̃ ha de hazer quien no tiene honra
ſino eſcapàr con la vida?
Ruy. La ofenſa me pagaràn
de las injurias antiguas:
mucho Celin tarda, y temo,
que entre la ſelva ſombria,
aya perdido la ſenda.
Pero què es eſto que miran
mis ojos? ſobre vna yegua
vn Moro Andaluz, con priſa
viene atraveſando el boſque,
y àzia eſta parte camina.
Dent. Cel. Ruy Velazquez.
Ruy. Quien me llàma?
Cel. Quien amante ſolicita,
y la fineza agradece
en la amiſtad que publicas.
Ruy. Primero, noble Celin,
me dà los braços. *Cel.* Mi dicha

en los tuyos se assegura.
Ruy. Tu hidalgo valor me obliga.
Cel. Agradecido Almançor
à las nobles bizarrias,
con que su amistad procuras,
por mi assegurarte embia
desde Cordova por cartas,
el premio de accion tan fina.
Ruy. Oy cumplirè la palabra
à tu Rey, pues tanto estima
vèr estinguida la sangre
desta sobervia familia
de los Laras: ellos llevan
noble adalid por divisa,
sobre el paves vandas rojas,
y en la primera quadrilla
de la vanguardia iràn juntos;
y finguiendo que los guia
mi cuidado, à todos siete
entregarè à la cuchilla
de vuestros nobles azeros;
y sin que nadie lo impida,
les cortareis las cabeças,
que podràn ir remitidas
de parte mia à Almançor,
à quien mi cerviz se humilla:
pues con esta, otras finezas
de demonstracion mas viva
me ha de deber, pues si puedo
le he de entregar à Castilla.
Cel. De toda ella seràs dueño,
pues con aquesto eternizas
tu memoria, que Almançor,
con mercedes excessivas
desea honrar tus afectos.
Ruy. Celin, no se pierda el dia,
y pues aqui sin ser visto
de los mios, prevenida
te tengo yà la vitoria;
tu gente al punto acaudilla;
porque empieze la batalla;
y à tus esquadras avisa,
que me den el passo franco;
pues por seña conocida
llevarè vna vanda blanca.
Cel. Yo harè que essa seña sirva
de respetar tu persona.
Ruy. El Cielo guarde tu vida. *Vase.*
Cel. Por Alà, que estoy dudoso,
y aun admirado, de vèr
que pueda en el mundo aver
vn pecho tan alevoso
como el de aqueste Christiano;
que su misma sangre entregue,
y à tener piedad no llegue,
por lo que tiene de humano;
accion tan vil, y importuna,
no estimàra à ser yo Rey,
que aunque es distinta mi ley,
la naturaleza es vna:
y à vn Christiano tan cruel,
no quisiera por amigo,
pues quien es traydor consigo,
con quien podrà ser fiel?
Vive esse Planeta ardiante,
que me rasga el coraçon,
vèr con tan baxa traicion
vendida tan noble gente:
de valor à valor pruebe
el braço ardientes desvios,
que desluze heroycos brios
vna tirania aleve,
que en la militar escuela,
yo mas quisiera aver sido
con bizarria vencido,
que vencedor con cautela;
O desdichados hermanos!
quien vn Christiano topàra,
que desto los avisàra:
mas son mis intentos vanos.
Vasc. cant. Mate Moros quien quisiere,
que à mi no me han hecho mal,
porque vno que à mi me cabe,
de viejo se morirà,

Cel.

Cel. Pero alli vn Christiano infiero,
que huyendo và con afan.
Sal. Vasc. Quien canta dize el refràn.
Cel. Quien es quien và?
Vasc. Vn tornillero. *Cel.* Què oficio?
Vasc. Es vn exorcismo,
que buscar la patria mueve,
y es por no hallar quien le lleve,
embiarse vn hombre a sí mismo,
es ser de complexion flaca,
es temer del Moro el zàs,
es para que dure màs,
saber bolver la casaca.
Cel. Como por aquestos cerros,
sin que el temor te amedrente,
vàs cantando alegremente?
Vas. Antes vengo dado à perros.
Cel. Si para escapar madruga
tu miedo, no es mas primor
el silencio? *Vas.* Es, que mejor
cantando se haze la fuga.
Cel. Segun esso no penetras
el peligro à que te expones,
pues vàs cantando canciones?
Vasc. Soy Correo, y llevo cartas.
Cel. Correo? veràs tu fin.
Vasc. Moro tu furor aplaca,
que no soy Correo, ni aca,
sino solo vn malandrin,
que aunque me vì Cavallero,
fue vn acaso. *Cel.* Pues què fue?
Vas. Que de lacayo de à pie,
subi à ser sotacochero:
y si intenta tu rigor
venderme como lagarto,
no te daràn por mi vn quarto,
Cel. Por què? *Vas.* No tengo valor.
Cel. Rindete. *Vas.* Quedaras muerto
si te llegas à mi lado,
mira que vengo apestado.
Cel. Apestado? *Vasc.* Aquesto es cierto.
Cel. Pues què harè? *Vasc.* Dexame aqui
hazer en Sierra Morena
primero la quarentena,
y despues buelve por mi.
Cel. Cautivo iràs. *Vas.* Moro esquivo,
si te he de dezir verdad,
yo de cierta enfermedad,
no quedè para cautivo:
por Christo que no me prendas;
que otra vez me daràs caça,
y me llevaràs por maça
para las Carnestolendas:
dexame ir como vn trabuco
sin parar, que embiarte espero,
por mi, vn cierto mosquetero,
que sirva à tu Rey de eunuco.
Ce. Libertad te quiero dàr,
mas serà con condicion,
que bolviendo à tu esquadron
de mi parte has de avisar
à los Infantes de Lara,
diziendo, que con cautela
Ruy Velazquez tiene al Moro
ofrecidas sus cabeças;
que sin parar vn instante,
al punto à Salas se buelvan,
que el escapar con las vidas,
les và en esta diligencia:
y que vn Moro lastimado
de vèr sin razon tan fiera,
les dà piadoso este aviso,
para que librarse puedan. *Vase.*
Vas. O figurado Abendarbey!
ò Moro Andaluz! afrenta
de los de Argel, pues parece,
segun el valor que muestras,
que te has criado en Madrid
en la Moreria vieja:
por lo castizo, y leal
eres Moro Valençuela;
bien aya la yegua Mora,
que pariò tan bella bestia:
donde hallare los Infantes?

Pero

Pero què caxas ſon eſtas? *Tocan.*
el Cielo ſe viene abaxo,
ò al Cielo ſube la tierra.

Salen los Infantes con vandas roxas, y vn guion.

Gon. Ea Eſpañoles bizarros,
la Fè divina os alienta
de vueſtro invencible braços:
vea la Andaluz ſobervia
ſu orgullo deſvanecido,
pues haſta las torres meſmas
de Cordova, donde el Moro
tiene à mi padre en cadenas.
no ha de parar mi corage,
ſi el Cielo ampara mi dieſtra.

Fer. Todos tus paſſos ſeguimos,
pues la razon nos alienta.

Dieg. Y la Fè, que ſobre todo,
es la que mas nos empeña.

Tod. Santiago, cierra Eſpaña.

Vaſc. Contra toda eſſa propueſta
traigo nuevas dimiſſorias.

Gon. De quien?

Vaſc. De vn Moro, profeta
de viſta, que pronoſtica
los ſucessos de la guerra;
el qual piadoſo os intima,
que deis à Salas la buelta,
y que à vña de cavallo
huyais, porque con cautela
vueſtro tio Ruy Velazquez
oy vendidos os entrega
al Rey Moro: ved agora
que fundamento eſto lleva,
porque quien os dà el aviſo
no os engaña, que con tierna
piedad ſe ha compadecido
de vueſtra incauta inocencia,
y de vèr vueſtra deſgracia,
laſtimado os aconſeja.

Gon. Miente mil vezes quien puſo
en Ruy Velazquez la lengua,
que en ſu noble ſangre, mancha
aver no puede, y ſi es nueſtra
la ſuya, no, no es poſsible
que ſe halle traicion en ella.

Fer. Mintiò quien eſſo te ha dicho.

Vaſc. Vn Moro, que os lo dixera
me encargò con gran cuidado,
y aunque el tal no era Abicena,
yo sè que ha tomado el pulſo
muy bien de aqueſtas materias,
y que eſtais en gran peligro,
ſi no partis de carrera.

Gon. El perſuadirte eſſe Moro
à que eſſe aviſo nos dieras,
mas que piedad, es temor
de vernos aqui, y deſean
que nos bolvamos, ſin que
batallemos fuerça à fuerça.

Vaſ. O engañada juventud! *Tocan.*

Tod. Empezemos la pelea.

Gon. Pero què miro! los Moros
en eſquadrones, y hileras,
como amapolas los campos
de roxos turbantes pueblan.

Fer. Mil avrà para vn Chriſtiano,
y no tenemos defenſa. *Tocan.*

Dieg. Es el numero excesivo,
y por dos partes nos cercan.

Gon. Y caſi que nos embiſten.
ſin que mi tio parezca:
valgame Dios! què avrà ſido?
que viendo el rieſgo tan cerca
no nos ſocorre, y tan ſolos
en el peligro nos dexa.
Ay crueldad mas rigeroſa!

Fer. Ay ſinrazon mas ſevera!

Vaſc. Ay traicion mas declarada!

Gon. Vaſco, tu verdad fue cierta.

Tod. Pues què hemos de hazer?

Gon. Hermanos,
otro remedio no queda,
ſi no morir, ò vencer.

Fer. Por las dos partes opueſtas
nos vienen cortando el paſſo.

Gon. Pues ha embeſtir.

Todos. Guerra, guerra.

Sacando las eſpadas, ſe entran al ſon de clarin, y caxa.

Vaſc. Digo que renuncie el pacto,
y que proteſto la fuerça,
ſi alguno aqui me matare:
que por vn poco de tierra,
que tal vez por arenilca,
para ſembrar no aprovecha,
ſe maten como cochinos;
y que los Reyes con tema
riñan ſiempre por las plazas,
como ſi fueran fruteras:
por cierto que es rara coſa!
mas ay, que la gente nueſtra
deſtrozada ſe retira,
y con heroyca violencia
mis amos vàn en los Moros
abriendo anchuroſa ſenda:
mas yà todo vn eſquadron
carga ſobre ellos; y apenas
ſe vè en el campo vn Chriſtiano
que los ſocorra, paciencia:
Ea, Vaſco, tèn valor,
y partamos de carrera
ſin parar, haſta Getafe. *Vaſe.*

Dent. Gon. Barbara canalla, eſpera,
que à no ſer tantos voſotros,
yo sè que no ſe rindieran
los Laras. *Cel.* No los mateis,

Salen los Infantes retirandoſe, como deſmayados, con las eſpadas deſnudas, y tras ellos Celin, y los Moros que pudieren.

que por Alà que es fiereza,
que pechos tan valeroſos
mueran aqui ſin defenſa:
dexad los tomar aliento.

1. Què es tomar aliento? mueran,
pues el orden de Almançor
cumplimos de eſta manera;
y en ti, Celin, es traicion
aqueſta piedad que mueſtras.

Gon. Noble Moro, à tu valor
tan obligados nos dexas,
que ſi por eſta piedad
aventura tu cabeça,
antes la muerte elegimos,
para que nunca ſe entienda,
que pudo ſer de vn Chriſtiano
excedida la fineza.

Cel. Pues aunque arieſgue la vida,
he de vèr en eſta empreſſa,
ſi puede quedar vencida
oy de la mia la vueſtra.
Infelizes Cavalleros,
cuyas juveniles fuerças
han ſido temor, y aſſombro
de las Moriſcas vanderas,
vn aviſo no os han dado,
que prudentes os aconſeja,
bolvieſſeis atràs el paſſo,
ſalvando con diligencia
las vidas? *Gon.* Aſsi es verdad,
pero imaginamos que era
temor de los Africanos.

Dieg. Y con ignorancia ciega
deſpreciamos el aviſo.

Cel. Porque eſſa duda no os vença,
mirad toda eſſa campiña
de Sarracenos cubierta,
ſin que aya ningun Chriſtiano
que os ayude, ni defienda.
Ruy Velazquez cauteloſo,
oy con doblèz os entrega
à los Moros, porque acabe
vueſtra noble deſcendencia;
y aunque yo como Caudillo
aqui executar pudiera
vueſtra muerte, enternecido
de vna laſtima ſecreta,

porque en fin todos los hombres
son de vna naturaleza.
A que escapeis con las vidas,
he de ayudaros, pues dellas
es dueño aqui Ruy Velazquez,
que es el que os vende: aqui llega,
vosotros podeis agora
templar su injusta fiereza,
porque os conceda las vidas;
que si èl lo resiste, es fuerça
que murais, pues de mi aviso
despreciasteis la clemencia.
Dent. Ruy. Acabadlos de matar,
verted su sangre sobervia. *Sale.*
Pero què miro! Celin
ha dado à sus vidas treguas.
Gon. Què sangre es esta que dizes,
que viertan, señor? *Ruy.* La vuestra.
Gon. Advierte, que es tambien tuya,
y la mejor; y assi es fuerça,
que se te quede la mala,
si desperdicias la buena.
No diga el mundo, señor,
que Ruy Velazquez se venga
con traycion, quando nosotros
no te ofendemos con ella,
De fee carece, quien ciego
con sangre Christiana intenta
dàr al moro vna vitoria,
por vengarse de vna ofensa.
Nuestro campo està deshecho,
toda nuestra gente es muerta,
con doble trato entregada
à tan infeliz tragedia.
Nosotros solos quedamos,
pendientes de la clemencia
de tu valor, que en los nobles
vinculò el Cielo por deuda.
Si de los passados lances
oy vengativo te acuerdas,
y vengarte solicitas,
muera yo solo, no mueran
mis hermanos, que de esclavos
podràn servir la grandeza,
de Almançor, que es mas trofeo
el tener en su presencia
vivos testigos que acuerden
sus victorias, y proezas.
Tio, señor. *Fer.* Padre. *Die.* Amigos.
Todos. Tu gran piedad nos conceda
las vidas. *Gon.* Señor, los hijos
de Gonçalo Bustos, vean,
que imitando à Dios, perdonas
passados yerros, y ofensas.
Ruy. Si perdonara, à no ser
vuestra infame desverguença
tan grande, que en mi solaz,
quando mis bodas celebra
Burgos, bañaste en mi sangre
mi rostro: no se os acuerda,
quando perdiendo el respeto
à Doña Alambra, en sus mesmas
faldas matasteis ossados
al Jardinero, que de ella
se quiso amparar, ajando
el decoro à su belleza?
No està pidiendo à los Cielos
vengança, la muerte fiera
de Alvar Fañez? *Gon.* Es verdad;
pero, señor, de essa quexa
nuestro Conde de Castilla,
yà el duelo ajustò. *Ruy* No es esta
bastante causa, si el odio,
y el rencor, que os tengo, pesa
mas que el agravio mayor;
Quitadlos de mi presencia,
paguen con su sangre agora
su vil ossadia, mueran:
Celin, executa el orden
de Almançor.
Gon. De esta manera,
traydor, infame, alevoso.
Todos. A pesar de tu fiereza,
hemos de vender las vidas.

Sacando las espadas, cierran contra los Moros, y Ruy Velazquez se aparta quedando solo en el Tablado.

Cel. Es vana essa resistencia.
Gon. No importa el morir, si assi
conseguimos fama eterna.
Ruy. Entre los mismos alfanges
se arrojan (rara braveza!)
y con ser tanto los Moros,
no son pocos los que quedan
muertos de su ciego arrojo.
Dent. Fer. Virgen santa de la Vega,
ampararme.
Dent. Die. Muerto soy.
Dent. Gon. Acabad canalla fiera,
de matarme, llegad todos
con furor, y con violencia,
que todos sois menester.
Ruy. Rindiose en la accion postrera.
Sale Cel. Yà queda el orden cumplido.
Ruy. Y tu, Celin, de la empressa
seràs el dueño dichoso,
pues llevando sus cabeças,
Almançor te darà el premio
que merecen tus finezas.
Cel. Nadie las tuyas estima.
Ruy. A Dios, q̃ mi gente espera. *Vas.*
Cel. Con el temor del castigo,
execute accion tan fea,
que à no verme esse traidor,
la vida à los siete diera. *Vase.*
Correse vna cortina, y aparece sentado Gonzalo Bustos, con cadena al pie.
Bust. Quando, Cielos, serà el dia,
que desta confusa carcel
saldrè à ver la luz de el Sol,
que obscurecieron mis males:
pero el gusto para vn triste
siempre llegò nunca, ò tarde;
quando engañando à Castilla
el vil traydor Ruy Velazquez,
logra aplausos a su fama,
en dulces tranquilidades.
Gonçalo Bustos de Lara,
que de los corbos alfanges
fue terror, solo, y cautivo
habita vna obscura carcel,
no he podido dàr noticia
desta traycion, ni de nadie
tengo aviso, de mi todos
se han olvidado (ha pesares!)
Adonde estais, hijos mios?
donde el valor, y corage
de vuestros hidalgos pechos?
Què torpe sueño os combate,
que sirena os adormece
con olvidos desiguales,
que assi perdeis la memoria
de librar à vuestro padre?
Què se hizieron los cariños,
que allà en la paz me mostrasteis;
tambien de los hijos son
las finezas temporales?
pero mi quexa injusta,
que en vuestro valor no cabe,
amadas prendas queridas,
ningun temor que os vltrage.
El alma me està diziendo,
que algun embaraço grande
os ataja el noble intento
de tan heroycas piedades,
con que murio mi esperança;
que aunque Arlaja favorable,
secretamente entra à verme,
por vna puerta que sale
desde su quarto à esta torre:
no espero que ha de librarme;
porque sus favores son
para mas aprisionarme;
pues despues que me hizo dueño
del mayor (como no caen
sobre mi vida estos montes!)
pensando que era bastante,
para que me diesse luego

libertad, lograr afable
sus braços, de otra manera
sucediò, pues vigilante,
que dure mi prision quiere,
para mas assegurarme,
como deudor de aquel hurto;
con que impossible se me haze
la libertad, y es castigo
del Cielo, pues quien le vale
de vn delito por remedio,
mas acrecienta el achaque:
y aunque arrepentido lloro (*Llora.*
este error. *Al paño Arlaja, y Celima.*
Arl. Entra adelante,
Celima, que este Christiano
oy la vida ha de quitarme,
si prosigue en los desprecios
de mi amor. *Cel.* De aqui escucharle
podràs, que apurar espero
su pecho, y las novedades
de su tibieza. *Gon.* Quien entra?
Cel. Quien viene à templar tus males
de parte de mi Señora.
Gon. Celima hermosa, es tan grande
mi tristeza, que esse alivio
en mis suspiros no cabe.
Cel. Quien de vna Infanta ha logrado
los favores mas iguales,
pues te hizo dueño dichoso
de su honor, tiene pesares?
con tan suprema fortuna
te hallas mal, quando à Amurates
desprecia por tu cariño
y otros Principes, que amantes
su hermosura solicitan?
En hidalgos pechos caben
tan viles ingratitudes?
buelve en ti, Christiano Marte,
y mira que essas tibiezas
que publica tu semblante,
son de tu valor defectos,
y para Arlaja desayres,
y mas quando por tu amor
padece vn estraño achaque.
Gon. Qual es? *Cel.* No tener ninguno,
que en ella es falta notable.
Gon. Valgame el Cielo! què escucho!
Cel. No tienes de què admirarte,
que tan bien como en las plantas,
de la flor el fruto nace.
Gon. Con esso me estàs diziendo
la obligacion que me cabe,
por noble, y por Cavallero,
de corresponder amante;
es verdad, pero mi ley?
Sale. Arl. Mas adelante no passes,
que tu ley no contradize
la obligacion de la sangre.
Gon. En quanto à estimar, señora,
los favores, y piedades
con que bizarra me obligas,
en mi es precepto inviolable;
pero en quanto en proseguir
finezas que han de costarme
vn tormento à la memoria
y al alma vn nuevo combate,
esso no, que era ofenderte.
Arl. Los desvios desiguales,
y tibiezas que en ti miro
de vnos dias à esta parte,
me han dado gran pena, y yà
sè la razon de que nacen.
Gon. Conoceràs el efecto,
pero la causa no es facil.
Arl. Yà sè que estaràs quexoso,
de que yo pudiendo darte
la libertad te la niego;
pero si atento mirares
mi coraçon afligido,
con obligacion de amarte,
por la prenda que en sì tiene,
veràs que aquestas crueldades
son finezas de mi amor,
pues si te libro, al instante

quedo yo sin alma, viendo
de mis cariños distante,
al que mas estimo, y quiere
sino te libro es matarme,
pues me enternecen tus penas,
desuerte, que en dos mitades
çoçobra el alma confusa,
de librarte, ò no librarte;
pues niega amor lo que manda
de la razon el dictamen;
pero para que conozcas,
que rompo dificultades,
y que estimo mas tu vida
que la mia en esta parte,
por mi quarto salir puedes
libre à lograr los suaves
triunfos de tu libertad;
que aunq el Rey mi hermano vltraje
por tu causa mi hermosura,
nada importa, mas repare
tu atencion, que al mismo punto
que de mis ojos faltares
esse serà el plaço fixo,
de mi muerte, agora afable,
ò cruel te determina
de irte libre, ò de quedarte;
pero no te quedes, vete,
y logra felicidades
allà en tu patria seguro.
muera yo en las soledades
de mi pena acompañada
hasta que esse llanto acabe
mi vida, que por lo menos
lograrè las vanidades
de que sepan que fuy firme,
y que te excedi constante,
haziendo que en mi sepulcro
se escriva en oro: Aqui yaze
quien muriò por dàr piadosa
la libertad à su amante.
Gon. Enjuga Arlaja divina,
el llanto, tu sol no empañe
el rosicler, que entre nubes
padece obscuros celajes,
y pues dizes que vna prenda
atò nuestras voluntades,
fruto que vn alma contiene,
no aventuren tus pesares.
No llores, que juro al Cielo,
ò à ti, que lo mismo vales,
de no dexar la prision,
hasta que Almançor se canse
de verme cautivo, y quiera
lastimado de mis males,
ò darme la libertad,
ò la muerte, sino es que antes
soy de mirarte impossible
de mi propria vida el aspid.
Arl. Mi dolor con esso alivia.
Gon. La razon lo persuade.
Arl. Pues sabes mi mal,
no olvides lo que debes
à tu sangre.
Gon. Yo harè.
Dent. Alm. Las puertas abrid
desta prision. *Arl.* Cruel lance!
Cel. El Rey se entra acà. *Gon.* Què dizes?
Arl. Esta es novedad notable.
Gon. El Rey en la torre? què miro!
Cel. Valgame el Cielo! si sabe
que està tu parto cercano,
y acaso quiere indultarte.
Gon. A Dios.
Arl. Luego buelvo à verte.
Cel. Vamos à prisa que sale.
Vanse. Salen el Rey, y Celin, y Musicos.
Rey. Noble Capitan valiente,
lastimado de tus males
à la prision vengo à verte,
y à vsar contigo piedades,
por las vitorias que el Cielo
benigno ha querido darme.
Ya de vn cuidado importuno
que lidiava en mis afanes,

vivo seguro, y por esso
oy liberal quiero honrarte.
Gon. Con favor tan soberano,
mi dicha espero, pues nadie
à vista del Rey padece
prision, ni muerte.
Rey. Es constante,
yà estàs libre, oy tu partida
puedes prevenir mas antes
que te ausentes, quiero yo
con estremos obligarte:
oy conmigo has de comer
à mi mesa, pues tu sangre
merece aquestos favores
de mi grandeza. *Gon.* Pesares, *Ap.*
esto algun misterio encierra,
que no alcança mi dictamen.
Rey. No agradeces mi cariño?
Gon. Si gran señor, tus Reales
plantas beso, vna, y mil vezes;
que esto en mis dichas no cabe.
Rey. Oy de tu valor espero
hazer, Gonçalo vn examen:
Conmigo à mi lado agora
vèn pisando, la agradable
estancia destos jardines:
mientras la musica aplaude
mis triunfos.
Gon. Dudoso voy.
Cel. Ha Christiano miserable,
quien te dixera la pena
que el combite ha de costarte!
Passeanse.
Mus. Norabuena victorioso
en nombre de Almançor gane
Provincias Celin, venciendo
los Christianos estandartes.
Gon. Yà; Cielos con lo que escucho
son mis temores mas grandes.
Cel. Aqui, gran señor, podràs
de aquesta fuente à la margen
comer. *Rey.* Proseguid cantando
mis trofeos singulares.
Cant. De los campos de Castilla,
buelta la esmeralda en sangre,
quedò anegada à los filos
de los Moriscos alfanges.
Gon. Yà para mi, gran señor,
no es el combite agradable;
oyendo de los Christianos
la tragedia lamentable.
Sientanse los dos frente à frente.
Rey. Sientate, noble Español,
que sucessos semejantes
son hijos de la fortuna,
no de valor? què es lo que hazes?
por què no comes? *Gon.* El gusto,
señor, de favor tan grande
me ha divertido. *Rey.* Sabràs,
Gonçalo, que entre tus hazes,
y entre las mias, ha avido
muchos estraños combates;
mio fue el dia, y la suerte:
pues dizen que de tu parte
no quedò Christiano vivo;
y en albricias de tan grande
sucesso, me han remitido
vn presente, que mas vale
para mi, que toda España;
pues de mis tristezas graves
sossegò el peso importuno
que me inquietava cobarde:
dartele quiero, por ser
plato de valor notable;
y porque te sirva aqui
de postre para que acabes.
Ponen las siete cabezas por su orden, como que estan cortadas, y alzan vna cortina junto adonde està Gonzalo Bustos.
Gon. Valgame el Cielo mil vezes!
Rey. Todos os salid, dexadle,
que si libertad le he dado,
bien ha pagado el rescate.
Vanse todos.

Gon. Ay de mi infeliz, què miro!
hijos de mi coraçon,
dulces prendas de mi vida,
que cierço ayrado arrancò
de tanto tronco florido
la bella, y loçana flor?
Quien desta suerte os ha puesto?
si con aqueste dolor,
no muero deshecho en llanto,
no soy vuestro padre, no:
pues no es possible que viva,
animando aliento, y voz,
quien tiene con siete heridas
traspassado el coraçon.
Barbaros, tiranos, viles,
sin duda que hombres no soys;
sino fieras, pues me heris
con vn golpe tan atroz.
Gonçalvito, Angel querido,
no erais mi contento vos?
como no me hablais, mi vida?
Este por ser el menor
era de mi el mas querido;
mas no es essa la razon,
sino que ha menos que avia
salido del coraçon.
Fernando, Diego, Martin,
Don Bustos, Rodrigo (ay Dios!)
como me atrevo à nombrarlos?
pero si; que como son,
muchos pedazos del alma,
por esso quiere el amor
que aya muchos sentimientos;
y assi con distinta voz
và repartiendo la quexa
de vn dolor à otro dolor.
Llorad, tristes ojos mios,
que si oy falta el llanto en vos,
llorareis toda la vida,
de no aver llorado oy.
Pimpollos reciennacidos
en el arbol del valor,
antes que veros cortados,
muriera mil vezes yo.
Muerte injusta, à los mas leves
tu guadaña se alargò
del camino del morir,
no estava mas cerca yo.
Matarasme à mi primero;
mas supuesto que Almançor
oy me ha dado libertad,
como irritado Leon
que assusta el monte à bramidos
contra el fiero caçador,
bolverè con mis vanderas
à ser escandalo, horror,
assombro, vengança, estrago;
escarmiento, admiracion,
destos tiranos, vengando
de tanta ofensa el rigor.
Sale Arl. Y es justo vengar tu agravio.
Gon. Quien me ha interrumpido?
Arl. Yo,
que no cumpliera con menos,
que con sentir tu dolor.
Gon. Porquè causa? *Arl.* Es tambien mio.
Gon. Quien le hizo tuyo? *Arl.* El amor,
que como Rey de las almas,
nunca en leyes reparò.
Gon. Solo à ti, ilustre Africana,
debe alivios mi passion;
pues quando todos crueles
me desamparan, tu voz
me solicita el consuelo.
Arl. Es corto el que aqui te doy.
Gon. Yo le pagarè, bolviendo
à cumplir mi obligacion.
Arl. Sabes qual es? *Gon.* No lo ignoro;
pues dexo preso en tu sol
vn vivo empeño que adoro.
Arl. Con esso, yà mi dolor
no tiene mas que advertirte.
Gon. Ni mas que ofrecerte yo.
Arl. Junto à essa torre hallaràs

vn cautivo, y vn veloz
cavallo, que al viento excede;
en èl podràs con valor
ponerte al punto en Castilla.

Gon. Y yo palabra te doy
de no olvidar prendas tuyas,
en quien dexo el coraçon.

Arl. Y si tienen vida? *Gon.* Entonces
yo las buscarè mejor.

Arl. Què he de perderte?

Gon. Es forçoso por agora.

Arl. Cruel rigor!

Gon. No puedo mas.

Arl. Yà lo veo. *Gon.* Fuy infeliz.

Arl. Mas lo soy yo.

Gon. No se và quien dexa el alma.

Arl. Mas siente quien se quedò.

Gon. No puedo escusar mi ausencia.

Arl. Yà sè que es fuerça el ser oy.

Gon. Precisos males me obligan.

Arl. Què no ay mas remedio? *Gon.* No.

Arl. Pues què hemos de hazer?

Gon. Llorar. *Arl.* Y con esso?

Gon. A Dios. *Arl.* A Dios.

JORNADA TERCERA.

Salen Celima, y Arlaja.

Cel. Dime, Señora tu pena.

Arl. Yà sabes que tengo vn hijo
de aquel noble Castellano
Gonçalo Bustos, que vino
por mi mal; pues que mi hermano
su prisionero le hizo?
y quando partiò à Castilla,
aun no era entonces nacido.
Mudarra, que este es el nombre
que le han dado desde niño;
que tiene sangre Christiana
sin duda el alma le ha dicho.

Cel. Y èl lo muestra,
pues que siempre
con los Christianos cautivos
se divierte conversando.

Arl. Bien le vè, pues su motivo
es de partirse à Castilla,
à pesar del amor mio,
à saber quien es su padre;
y aunque vna carta he tenido
por Vasco, criado suyo,
à quien el Rey mi hermano hizo
prender, porque entrò en los baños,
crimen grave en nuestros ritos;
que es criado de su padre
le callè, por disuadirlo
deste viage que intenta,
desviando sus disignios,
por evitarle à mi amor
con su ausencia este martirio!
y està tan determinada
que en vano he de resistirlo:

Cel. Mucho lo sentirà el Rey.

Arl. Aunque le llama sobrino,
yà sabes que con cautela,
por disfraçar mi delito,
le di à entender à mi hermano,
que le criè desde niño,
y que fue hallado à la puerta
de mi quarto, y que encendido
de amor, y piedad el pecho,
le di de hijo adoptivo
el nombre, mas como haze
en èl sangre su oficio,
y resplandece en las venas,
dando de quien es indicio,
como à sobrino le quiere,
y ha de sentir su desvio:
que como de guerreador
en el las muestras ha visto,
pues desde la tierna infancia
esgrimia embravecido
el duro azero, trocando
por las espadas los libros,
tanto, que à solas vn dia

se hallaron (raro prodigio!)
que estando viendo vn retrato
de aquel caso tan impio
de los siete Infantes muertos,
furioso, y enternecido,
con vn diluvio en los ojos,
y en la mano vn puñal limpio,
pidiendo vengança al Cielo,
llama al traydor a gritos.
Supo mi hermano este caso,
y admirado, y [illegible]io,
sin saber que fuesse causa
natural este prodigio
en èl, pues de sus hermanos
muertos por traydores filos,
en su pecho generoso
daba la sangre latidos.
Atribuyò à su bizarro
aliento, tan peregrino
sucesso, juzgando que era
efecto del valor mismo:
que como son las trayciones
por si opuestas al juizio
de la razon, y aun la fiera
las aborrece en su instinto;
assi para castigarlas
se irritava vengativo:
què mucho, si en vno dellos
se estava mirando èl mismo?
segun vn cautivo anciano,
viendole vn dia, me dixo,
que era del menor hermano
Mudarra vn retrato vivo.
Cobròle tanta aficion
el Rey mi hermano, que ha sido
siempre estudio de sus ojos,
y objeto de sus cariños.
Con èl anda à todas horas,
mas què mucho, si le ha visto
brazo à brazo en fiera lucha,
vencer vn osso en el circo,
blandir el [illegible]rado fresno,
y escalar muros altivos,
correr el bridòn gallardo,
y parar de vn carro el brio,
poniendo sola vna mano,
y afirmando los pies fixo.
Como a si mismo le quiere,
y aunque tal vez ofendido,
le muestra el rostro severo,
porque suelen darle aviso,
que trata con los Christianos;
luego buelve mas benigno
à hazerle nuevos favores:
y assi que sienta es precisso
su ausencia, y sin su licencia,
que se ha de partir ha dicho.
Vè qual estarà mi pecho
de dos dudas combatido;
pues si a mi hermano le callo
de Mudarra los designios,
ofendo su Real persona;
y tambien si se lo digo,
à mi propio hijo ofendo,
pues le descubro vn delito,
que es el passarse à Castilla:
y aunque es tan justo el motivo,
doy causa de que le prenda,
y en èl haga algun castigo:
yà èl sabe quien es su padre,
que yo mismo se lo he dicho,
y le contè la tragedia
de sus hermanos, vendidos
por el traydor Ruy Velazquez,
y à quanto mi voz le dixo,
lo que yo empezè en palabras,
èl lo acabava en suspiros.
Oy trata de ir à vengarle,
sin que impidan el camino,
ni mis ruegos, ni mis ojos:
y assi determinè hablarle,
por si puedo reducirle
à que aqui dentro me aguarde.
Aqui, Celima, me espera,

mientras yo voy à buscarle,
que pues eres el archivo
deste secreto, y yà sabes
todo mi cuydado, fio
por dàr alivio à mis males
comunicados contigo,
si es que tienen los pesares
comunicados, alivio.
Cel. Aqui, señora, te aguardo;
muy buen medio has prevenido
en Celin. *Arl.* Permitid, Cielos,
que no pierda yo à mi hijo,
yà que he perdido à su padre.
Cel. Los Cielos seràn propicios.
Arl. Esso espero: Alà te guarde. *Vase.*
Cel. El vaya, Arlaja contigo.
Dentro vn cautivo Viejo, y Vasco.
Viej. Ay infelice de mi!
Vasc. Hasta quando, astro corito,
has de dexar de ofenderme.
Cel. Estos miseros gemidos
que àzia esta parte se oyen,
son de Christianos, oirlos
quiero àzia aqui retirada,
por si la voz apercibo
de Vasco entre ellos.
Salen con grillos. *Vasc.* Mal aya
el mazmorrero maldito,
que con tan duras prisiones
me ha mazmorrado el sentido.
Viej. Què sientes? *Vas.* Estos grillos.
Viej. Quiè te los echò? *Vas.* Vn Morillo
de los Moros Melioneses. *Viej.* Porq?
Vas. Porque enternecido,
me viò hablar con vna moza,
los de la vieja echar me hizo.
Viej. Què son Moros Melioneses?
Vasc. Melioneses son, amigo
los que siembran melonares.
Viej. No es mas de esse tu delito?
Vasc. No fue solo esto. *Viej.* Què fue?
Vasc. Que entrè en los baños,
Viej. Que has hecho? en los baños?
Va. Si en los baños. *Vi.* Como entraste?
Vas. En cueros vivos:
y vnos perros me accecharon,
que eran guardas de aquel sitio,
y me azotaron crueles,
poniendome como vn lirio,
con vnos arcos de cubo,
desde el ombro hasta el tobillo.
Viej. Y al fin te hallaron bañando?
Vasc. Y dentro del baño mismo.
Viej. Y entraron dentro à cogerte?
Vas. Si, porque aquellos Morillos
eran todos perros de agua.
Viej. Pesame de averte oìdo,
que tienen pena de muerte
los que entran en aquel sitio.
Vas. Pues no es esto lo mas que he hecho.
Viej. Di què fue? *Vasc.* Otro pecadillo,
que aora me han acomulado.
Viej. Què es? *Vas.* Ser Cura del tocino.
Viej. Cura del tocino? como?
Vas. Entrè de Moro vestido
aqui à cierta diligencia,
que mandò vn amo à quien sirvo;
y gastòseme el dinero,
porque yo comprè vn cochino;
con el entrè al arrabal,
puse alli escuela de niños,
que como yo hablo aljemiado,
me fue facil el fingirlo:
y en breve espacio à mi escuela
vinieron tantos Morillos,
que tuve en mi compañia
mas de ducientos pupilos.
A todos por las mañanas
les dava vnos torreznitos,
y con esta maña, à todos
enseñava el Catecismo.
Y al que mas iba aprendiendo
dava el torrezno mas frito,
y al regalado bocado,
les

sabian yà los Morillos
la Doctrina, como rayos:
de tal suerte, amigo mio,
que con esta maña sola,
en breve tiempo, à infinitos
le metì en el alma, y cuerpo
Fe Catolica, y tocino.
Viej. Por esso, y por irte al baño
haràn en ti dos castigos.
Vas. El vno serà por puerco,
y el otro serà por limpio.
Cel. Vn susto à Vasco dàr quiero
yà que la platica he oìdo.
Vas. Celima? *Cel.* Vasco? *Vas.* De mi
tu nombre bien recibido
fuera, si la mitad sola
vinieras. *Cel.* Como, Vasquillo?
Vas. Dexando la Ce, y viniendo
la lima para estos grillos.
Cel. Sientes mucho la prision?
Vasc. Mucho. *Cel.* Durara dos siglos,
y nunca salieras della.
Vas. Por què? *Cel.* Porque he oìdo
dezir, que estàs condenado
à atenazarte vivo.
Vas. Dime, y como atenazean?
Cel. Yo lo dirè, que lo he visto:
Atanle à vn hombre en vn palo
pies, y manos. *Vas.* San Cirilo.
Cel. Y al lado le ponen luego
dos braseros encendidos
rodeados de tenazas. *Vas.* Fuego.
Cel. Y el que lleva el martirio
và en cueros. *Vas.* San Blàs
Cel. Y en medio,
ay dos ministros impios
con dos tenazas ardiendo,
le vàn sacando à pellizcos
la carne, y el huesso dexan.
Vas. Hasta en esso son ministros,
pues llevan carne sin huesso.
Cel. Desta suerte al pobrecito
le quitan la vida à pausas.
Vasc. A pausas? pierdo el sentido,
porque sin ser miserable,
de miserable el castigo
es, pues me haràn Cavallero
de la Tenaza: Dios mio,
quien me traxo à estas andanças?
Sale Mud. Librad à quantos cautivos
la obscura mazmorra encierra.
Vasc. Bien aya el padre que te hizo,
o la Mora que diò leche
à boca que tal ha dicho.
Mud. No hazeis
lo que mando luego?
1. Yo señor, no te replico:
el diablo que resistiera
lo que manda, pues al rio
desde aqui al punto me echara
de vn puntapie: yà sin grillos estàn.
Mud. Dezid que Mudarra
os diò libertad, amigos,
que con esso ireis seguros.
Vasc. Yo lo publicarè à gritos,
que escapè yà de la trena:
viva Mudarra mil siglos,
que con beneficios tales
à este Cura del tocino
oy le haze beneficiado.
Mud. Id cautivos en paz.
Cel. Espera. *Vasc.* Que quieres?
Cel. Atreveraste à ir conmigo?
Vasc. Adonde? *Cel.* Adonde me esperes
dentro en Palacio escondido,
porque de aquel pliego
lleves respuesta.
Vasc. Si no ay peligro,
guia, pues assi à mi amo
con mas fineza le sirvo. *Vanse.*
Mud. Gozad lo que antes tuvisteis,
prisioneros afligidos,
que aunque os dà la libertad
piadoso el coraçon mio,

nada os dà, pues solo os buelve
lo mismo que aveis perdido.
Valgame Alà! si supiera
antes, lo que oy he sabido,
que soy de Estirpe Christiana,
de tan noble padre hijo,
yo me vengàra mas presto,
dando à aquel traidor castigo:
no en vano dentro del pecho
para vengar tal delito,
me dava la sangre vozes,
no acaso ha sido el cariño,
que hallan en mi los Christianos;
Sale Alm. Como, Mudarra, atrevido,
sin esperar mis decretos,
contra mis leyes altivo,
vos por vos sin mi licencia,
à mis preceptos remiso,
disteis libertad à quantos
Christianos, el duro abismo
de essa mazmorra encerrava.
Sino aveis tenido aviso
hasta oy de lo que sois,
para que templeis el brio,
y no os desvanezca el veros
de Arlaja, y de mi querido:
Sabed, que os hemos criado
como à Principe, y sois hijo
de no conocidos padres.
Mud. Vos la culpa aveis tenido,
de que yo piadoso sea
con essos pobres cautivos;
porque si vos me criasteis
como à Principe, he cumplido,
con parecerlo en librarlos,
que deste nombre no es digno,
ni Principe ha de llamarse
aquel que no es compasivo.
Alm. Discreto es como valiente, *Ap.*
diziendome està el cariño,
que no le riña, y es fuerça
mostrar mi enojo: Lo mismo
en otra ocasion hizisteis,
y aunque otra vez os he dicho,
que no trateis con Christianos,
no me aveis obedecido;
y mas no he de perdonaros,
loco, rapàz, atrevido,
corregid vuestra sobervia,
temed, temed mi castigo:
no fies en mi favor,
pues dèl os hazeis indigno,
que os juro por Alà santo,
que yo irritado conmigo,
si mis leyes quebrantara
con semejante delito,
yo à mi mismo me ofendiera,
me matàra yo à mi mismo. *Vase.*
Mud. Espera, Almançor.
Salen Arlaja, y Celin.
Arl. Què intentas?
Mud. Darle à entender à mi tio,
que no temo sus enojos,
que èl ha de temer los mios,
pues fue complice en la muerte
de mis hermanos, impio;
amparando à Ruy Velazquez,
à quien matar determino:
mas pues luego he de partirme
para esta empressa que sigo,
mejor medio es el que sepa
esta vengança à que aspiro
el Rey; pues quien soy ignora;
porque à saber que era hijo
tuyo, y de Gonçalo Bustos,
èl me impidiera el camino.
Cel. Què en esso en fin te resuelves?
Mud. Este es, Celin, mi disignio.
Arl. Y mi llanto no te mueve.
Mud. No, pues con èl mas me irrito.
Cel. Buscar tu contrario intentas?
Mud. Si, su muerte solicito.
Arl. Tu, Celin, què dizes desto?
Cel. Que le aconsejo lo mismo,
que

que no es bien que vn traidor viva,
estando Mudarra vivo.
Arl. De buen padrino ha llegado
à va este el dolor mio: q̃ has dicho?
Cel. Que he de ir con èl
hasta encontrar su enemigo,
acompañandole. *Mud.* Nunca,
Celin, de tu pecho invicto,
esperè yo menos, pues
mi padre segundo has sido.
Arl. Pues ya que determinados
estais los dos de partiros,
para que en ti el crecimiento
no desdiga de sobrino
de vn Rey, vèn que quiero darte
mis joyas, hijo querido,
con todo el oro que guardo,
y vn criado ha de ir contigo
tambien. *Mud.* De quien?
Arl. De tu padre,
por quien cartas he tenido.
Mud. De mi padre? *Arl.* De tu padre.
Mud. Nuevas dichas examino:
y adonde està esse criado?
Sale Vas. Aqui Vasco està escondido
hasta llegar à buscarte:
De contento salto, y brinco;
aprieta, Mudarra hermoso,
retrato de mi amo el chico.
Jesus! No vi cosa tal.
Mud. Soy à èl muy parecido?
Vas. Mas que el freir al llover.
Cel. El Vasco tiene capricho
Mud. Vamos, Celin, que en ti llevo
buen maestro, y buen amigo.
Cel. Mejor diràs vn vassallo
leal para tu servicio.
Arl. El Cielo con bien te traiga
à mis ojos, hijo mio.
Vas. No ay que temer, que và Vasco,
con quien comparado ha sido
Vasco Palla hombre trillado,
y Vasco Figueiro vn hijo. *Vans.*
Salen Gonçalo Bustos de barba caduca, arrimado à vn bordon como ciego, y vn Jardinero.
Gon. Sancho, Nuño, ola, criados,
escuderos, como es esto?
no ay quien responda?
Jard. Señor. *Gon.* Quien eres tu?
Jard. El Jardinero:
No me conoces? *Gon.* No, amigo,
pues de llorar ya estoy ciego:
ponme en lugar donde pueda
gozar del Sol. *Jard.* Soy contento,
vèn andando poco à poco.
Gon. Mis criados, què se han hecho?
Jard. Como el Conde Castilla
oy te hospeda en este Pueblo,
tus Escuderos, y Pages
à ver la entrada salieron.
Gon. Sin avisarme entra en Salas
el Conde? algun daño temo.
Jard. Azia aqui puedes sentarte,
que dà el Sol de medio à medio.
Gon. Y adonde os vais? *Jard.* Yo, señor,
à la tarea me buelvo
de cultivar essos quadros,
pues cantando lisongeo
el trabajo. *Gon.* Bien està.
Jard. Pues à Dios. *Vase.*
Gon. Valgame el Cielo!
què inutilmente he vivido,
pues mi agravio no he deshecho!
Quando pensè, que en Castilla
de mi enemigo sobervio
no quedàra seña alguna,
que à los estragos sangrientos
de mi vengança, no fuesse
de su traycion escarmiento;
amparado, y defendido
del Cielo, que poco atento,
dà credito à sus engaños,
vive el traydor lisongero.

y sin que pudiesse yo
vengar en tan largo tiempo
aquella inocente sangre,
que entregò su aleve pecho,
pues temiendo mi vengança,
se ausentò à Francia huyendo,
y hasta saber que yo estava
de llorar mis penas ciego,
no vino à Castilla, y oy
que me vè incapaz del duelo,
de mis yà caducos brios
haze donayre, y desprecio!
Siete piedras cada dia
tira à mis ventanas, siendo
este acuerdo repetido
vil memoria, y vituperio
de mis siete hijos queridos,
que para herirme de nuevo
en el alma cada dia
me acuerda estos sentimientos.

Canta dentro el Jardinero.

Gonçalo Bustos de Lara,
en poder de Almançor fiero,
por vna carta engañosa,
se quexa cautivo, y preso.

Gon. Tan sabida es yà mi historia,
que hasta los propios plebeyos
condenan la alevosia
de tan barbaro despecho:
y solo vn Conde en Castilla,
ignorando este sucesso,
sin escuchar mi razon,
ampara su atrevimiento.

Cant. Combidarale à comer
el Rey Moro, y por festejo
le diò en vn amargo plato,
por postre, à sus hijos tiernos.

Gon. Ojalà, que entonces yo *Llora.*
muriera tambien con ellos,
pues la desdicha que lloro
fuera en mi memoria menos:
O pluguiera à Dios, que allà,
al vèr horror tan sangriento,
cegara de no mirarlo,
como he cegado de verlo.

Canta. De la hermana de Almançor
dizque tuvo vn hijo bello,
que apenas le viò nacido,
porque libertad le dieron.

Gon. Es verdad que vn hijo tuve
de Arlaja, segun me dieron
noticia papeles suyos.
Pero como ha tanto tiempo,
que no tengo della aviso,
quien duda que se avrà muerto
aquella prenda querida
de los dos: Yà por lo menos,
veinte años tuviera el joven,
y yà pudiera resuelto
blandir la lança en defensa
de su padre, y con denuedo
vengar de sus siete hermanos
la sangre, que clama al Cielo.
Valgame Dios! si ofendida
Arlaja, de que grosero
no la cumplì la palabra
de bolver a verla, ha hecho
sentimiento deste olvido,
y no me escrive por esso:
yo no sè lo que avrà sido.
Mas presto saberlo espero,
pues à Vasco he remitido
à Cordova, con intento
de que hable à Arlaja, y me trayga
de todo el aviso cierto. *Tocan*
Pero què es esto que escucho?
que con militar estruendo
assusta el ayre!

Sale el Jard. Señor,
en gran peligro estàs puesto;
porque vn esquadron de Moros
vienen cercando re[illegible]os
tu casa. *Gon.* Valgame Dios!

Jar. Si viene el caudillo dellos,

que

que es vn bellissimo joven,
jurara que era el mesmo
retrato de Gonçalvico.
No vi tan raro portento!

Gon. Què dizes, hombre?

Jard. Que huyamos,
pues con violencia sobervios
se vàn entrando hasta aqui.

Gon. Moverme, amigo, no puedo;
dexa que lleguen, y acaben
mi vida con fin sangriento.
Sin duda que Ruy Velazquez,
esta traicion ha dispuesto.

Salen Vasco, Mudarra, y Celin.

Mud. Tened, aguardad, Christianos,
no temais mi heroyco azero,
pues solo à Gonçalo Bustos,
es à quien buscando vengo.

Gon. Pues yà le teneis presente:
Moros, yo soy, mas primero
que vuestro rigor se logre
en mi triste vida os ruego,
que a vn Moro que se parece
à vn hijo que me dio el Cielo,
me le dexeis abrazar
yà que mirarle no puedo.
Aquesto, vuestro valor
permita, y matadme luego.

Mud. Valgame Alà! què es mi padre
el alma me està diziendo,
pues de vna estraña alegria
se me ha revestido el pecho.

Gon. No me respondeis? *Mud.* Señor,
enternecido, y suspenso,
de averos ciego mirado,
me dexò absorto el silencio,
pues de vuestro mal me toca
el dolor, y el sentimiento.

Gon. Por què razon? *Mud.* Porque soy
el Moro que me parezco
à Gonçalvico. *Gon.* Llegaos
mas a mi: y es bastante esso
para que fingais mis males?

Mud. Si, que me obliga vn precepto.

Gon. Y qual es? *Mud.* Es que yo soy,
padre, y Señor, hijo vuestro,
y de Arlaja, que postrado
à estos pies, la mano os beso.

Gon. Hijo mio tu: què has dicho?
Dexa que dude el sucesso,
pues si creo estas verdades,
puede matarme el contento.
Dame los braços: ay Dios!
si es ilusion del deseo.
Hijo mio, hijo el gusto
me estorva la voz, si es sueño!

Mud. Que el ser me has dado confirma
lo mucho que te respeto,
que soy tu hijo no dudes,
porque à no ser verdadero,
naci à pesar de la embidia,
con tan altos pensamientos,
que à pensar que no eras tu,
quien me ha dado el ser que tengo
solo al Sol reconociera
por padre de mis alientos.

Vas. Y de ello Vasco es testigo;
pues como fiel podenco,
ventor de capa, y espada,
de Irlanda insigne sabuesso,
desde Cordova te traigo,
en respuesta de tu pliego,
à este joven, que es tu hijo,
como de la tierra el puerro.
Pues por los poros brotando
de los Laras el esfuerço,
tienen los ojos Gonçalez,
Gonçalez los pensamientos.
Y no ay valor mas Gonçalez,
desde Gonçalo el primero,
el qual, si se haze Christiano,
espero en Dios, que muy presto
se ha de traer por morillo
la chimenea del Cielo.

Gon.

Gon. Pues Vasco, como no hablas?
Aora si que lo creo:
buelve à abrazarme, hijo mio,
llegate mas à mi pecho,
junta con mi rostro el tuyo.
Mud. O jalà, que con mi aliento
darte pudiera la vista,
pues me diste el ser que tengo.
Gon. Por el tacto reconozco,
que tienes el mismo cuerpo
de Gonçalvico (ay memorias!)
las manos son de mi Diego,
y de Fernando la voz:
yà por lo menos no puedo
dezir que lo perdi todo,
pues me queda por consuelo
en quien emplear gustoso
el amor de todos ellos.
Mud. Pues de ellos sois viva copia,
por todos lograr espero
la mas heroyca vengança,
que aya eternizado el tiempo:
por esto vine à Castilla,
que à mi diligencia debo,
el saber que soy tu hijo,
y que mis hermanos fueron
vendidos por Ruy Velazquez,
y que el traydor, conociendo
la razon con que intentavas
vengarte, se ausentò, siendo
este impossible la causa,
de que cegasses, al tierno
curso de llorar honrado
tan repetidos tormentos.
No ha de quedar en Castilla,
deste enemigo sobervio,
huella, seña, sombra, amago,
vislumbre, indicio, bosquejo,
que no borre, que no sea
de mi vengança escarmiento.
Pues si el Sol mismo ofendiera
con trayciones mi respeto,
del mismo Sol me vengàra,
monte sobre monte haziendo
escala para el estrago;
y aunque baxàra resuelto
mi atrevimiento en ceniza,
no me quitàra à lo menos,
por mas que arrogasse rayos,
el valor del emprenderlo:
que quien por vengar su agravio
muere en el bizarro empeño,
aunque no consiga el triunfo,
haze glorioso su intento.
Gon. En aquesta edad caduca,
cuyo fatigado aliento
me señala el postrer plazo,
venganças no te aconsejo,
ya està padeciendo el daño,
à lo hecho no ay remedio:
dexar à Dios la vengança
es en la ley que professo,
la accion mayor, perdonando
al enemigo los yerros.
Mud. Padre, y señor, y si en tu ley
la vengança es desacierto,
en la mia no, que pide
el agravio desempeño.
Vengarème como Moro,
y como Christiano luego
le perdonarè, despues
que aya à mi colera muerto.
Gon. Yo no pienso persuadirte
à tal accion; pero advierto,
que es poderoso enemigo,
que de lo mejor del Reyno
le acompaña vna quadrilla,
y que es muy cercano deudo
de la Condesa, muger
de Garcia nuestro dueño.
Mud. Matandole sin ventaja,
no ay que temer ningun riesgo.
Cel. Y quando le huviera, en esse
traydor, que siempre maestro

de

de cautelas, y de engaños,
veo sin valor, ni aliento:
yo que al lado de Mudarra
tan justa empressa defiendo,
harè que rinda el orgullo
solo de mi nombre al eco:
pues bien conoce à Celin,
su traydor, y aleve pecho.
Gon. Tu fama, Celin valiente,
buelve por ti: en algun tiempo
batallamos lança à lança.
Cel. Es verdad; pero tu esfuerço
siempre ha sido sin igual.
Gon. Eras tu entonces pequeño,
mas siempre mostraste el brio
notable, que te hizo dueño
de la gracia de Almançor.
Cel. Por tu amigo me confiesso.
Gon. Y yo los favores que hazes
à este muchacho agradezco.
Cel. Siempre tuve à los Christianos
la inclinacion, y no entiendo
la causa. Gon. Sin duda alguna
te quiere hazer vno dellos
el Cielo, pues nunca acaso
son los influxos del Cielo.
Dent. Entre el Conde solamente,
y Ruy Velazquez. M. Què es esto?
Vas. Que Ruy Velazquez, y el Conde
con noble acompañamiento,
se entran acà. Gon. A mirar vienen
la novedad del sucesso:
hijo, reportarte intenta.
Mud. Yo harè, señor, lo que debo.
Cel. Famosa ocasion es esta
para que logres tu intento.

Salen el Conde, y Ruy Velazquez, vestidos de camino.

Cond. Gonçalo Bustos de Lara,
à quien estimo, y venero,
por noble, por valeroso,
por Rico hombre de mi Reyno,
y por pariente, que es mas?
hallandome en este Pueblo
de Salas oy, no he querido
passar à Burgos sin veros;
que aunque estais de mi quexoso,
por motivos que no entiendo,
ni vos los justificais
con testigos, ni instrumentos;
soy vuestro amigo, y quisiera
saber Gonçalo, à què efecto
os buscan Moros de paz
en vuestra casa? què es esto?
sin darme parte. Gon. Señor,
pues favor tanto os merezco,
que honrais mi casa, escuchad.
Mud. El dezir todo el sucesso
me toca à mi, pues soy quien
cometiò el atrevimiento.
Conde heroyco de Castilla,
porque sepas por extenso
la razon que me ha movido
à entrar ossado en tu Reyno;
primero me has de enseñar
à Ruy Velazquez. Ruy. Rezelos,
què escucho! Yo soy: què intentas,
Moro, tu ossado despecho?
Mud. Solo conocerte: agora
sabràs, Conde, à lo que vengo.
Yo soy Mudarra Gonçalez,
que de ser hijo me precio
del noble Gonçalo Bustos,
y de Arlaja Infanta, Regio
linage, que generoso
me infunde altivos alientos.
A ti, pues, el mas aleve
Christiano, que en vituperio
de la nobleza Española,
manchaste los privilegios.
A ti, que contra tu sangre,
contra tu Dios, patria, y suelo,
traydor, vendiste à mi padre,
con la falsedad de vn pliego;

y ſin atender al vſo
de los militares fueros,
ſin fe,ſin razon,ſin alma,
entregaſte à los azeros
Moriſmos,mis ſiete hermanos:
delito por sì el mas nuevo,
mas cruel,mas horroroſo,
que cupo en humano pecho.
Por eſto,y por otras muchas
infamias,que no refiero,
que aunque ſon grandes las mas,
todas con eſta ſon menos:
te reto,y te deſafio
à batalla,cuerpo à cuerpo,
por alevoſo,y cobarde,
por vil,traydor,liſongero,
que aunque pudiera à traycion
vengarme,en razon del duelo,
por no parecerme à ti,
vſar de accion vil no quiero.
Sal conmigo à la campaña,
ò el Conde ſeñale puesto,
que como à Rey de Caſtilla
le toca eſte antiguo fuero,
de dàr campo al ofendido,
como Juez juſto,y recto.
Llega à mis braços,ſi quieres
concluir luego eſte pleyto,
que aqui ſin armas te aguardo,
porque ſi tardas,ſoſpecho,
que en los Elementos quatro
eſparcido eſte veneno
de mi furor vengativo,
ha de matarte el aliento
en el ayre,ſi reſpiras,
en la tierra,ſi te encuentro,
en el fuego,ſi te ampara,
en el agua,ſi ſediento,
templas la ſed,que mezclada
eſta furia en tus efectos,
para tu eſtrago conjura
agua,tierra,llama,y viento.

*Gon.*En piedad ſe me ha trocado
el rencor,y mucho ſiento,
que eſte muchacho le trate
con tan libre arrojamiento.
*Ruy.*Miente la voz,miente el labio;
que contra mi horror opueſto,
mi lealtad deſacredita,
con embidia,y rencor ciego.
*Mud.*No miēte. *Ruy.*Calla baſtardo.
*Mud.*Baſtardo yo? buen deſprecio;
en aqueſto te engañaſte,
porque en la ley que profeſſo,
ſolamente es matrimonio
la voluntad de dos pechos:
Mas tu. *Con.*Bueno eſtà rapaz;
nohables mas,calla. *M.*Obedezco.
*Gon.*De nueſtra naturaleza, *Ap.*
què eſtraño,y terrible afecto
es eſte,aunque le riño,
de què le hable aſsi me huelgo!
*Ruy.*Eres Moro,y tus razones
no hazen fee.
*Mud.*Soy noble,y tengo
teſtigos que te condenan.
*Ruy.*Teſtigos tu? *Cel.*Y verdaderos:
podràs negarme,que à mi
me hiziſte doble inſtrumento
de tu traycion? *Ruy.* No conozco
quien puedas ſer,ni te entiendo.
*Cel.*Ea,à Celin no conoces,
con quien trataſte el concierto
de entregar à tus ſobrinos
à Almançor muertos,ò preſos?
No te turbes. *Vaſc.*El color
ſe le ha pueſto verdinegro.
*Ruy.*Mentis,villanos.
Empuñando las eſpadas Mudarra,Ce-lin,y Ruy Velazquez.
*Cond.*Tened,
como vltrajando el reſpeto
de mi preſencia,atrevidos,
aſsi empuñais los azeros?

Aqui es meneſter prudencia, *Ap.*
porque haſta aora ſoſpecho,
que me ha tenido engañado
Ruy Velazquez,y ſi es cierto
por la razon de Gonçalo
he de bolver juſticiero.
Ruy Velazquez. *Ruy.* Gran ſeñor.
*Cond.*A los dos ſeñalo pueſto
de batalla aqueſta tarde
en la Plaça de eſte Pueblo:
Azetais el deſafio?
*Ruy.*Si,gran ſeñor,que le azeto,
y honrado deſmentirè
el vil cargo que me han hecho:
y pues elegir me toca
las armas,conforme al duelo,
para ſalir al combate
à prevenirme irè luego. *Vaſ.*
*Cond.*Gonçalo Buſtos de Lara,
Mudarra,Celin,el tiempo
và deſcubriendo verdades
de mi ignoradas,que el Cielo
parece que lo permite,
para doblaros el premio.
Yo tengo de hazer juſticia.
Sale vn Criado.
1. Señor,ſino correis preſto
tras aquel traydor cobarde,
no ſe lograra tu intento.
*Cond.*Què dizes?
1. Que Ruy Velazquez,
del Noble Mudarra huyendo,
và penetrando los campos
en vn cavallo ligero.
*Cond.*Yà de ſu traycion confirmo
la verdad: todos à vn tiempo
le ſeguid por eſſa parte,
que yo por eſtotra quiero
ir en ſu alcance. *Mud.*Ha cobarde!
aunque te ſepulte el centro
de la tierra en ſus abiſmos,
no has de eſcapar de mi azero. *Vaſ.*

*Cel.*Serà en vano ſu cautela. *Vaſ.*
*Cōd.*De acciō tan vil me averguēço!
*Gon.*Vos,gran ſeñor,lo ajuſtad
de ſuerte,que no aya rieſgo
en la vida de Mudarra,
que es mozo,y mucho le temo;
A Ruy Velazquez,ſeñor,
yo le perdono ſus yerros,
no corra ſangre eſte agravio,
que yo vengarme no intento.
*Cond.*Yo harè,Gonçalo,de modo
que vos quedeis ſatisfecho. *Vaſ.*
*Gon.*Ay hijo del alma mia!
ampare tu vida el Cielo,
y de eſſe traydor te libre;
Vaſco,vamosle ſiguiendo.
*Vaſ.*Vive Dios,que ſi le topo,
q̄ ha de llevar pan de perro. *Vanſ.*
Dentro Ruy Velazquez.
*Ruy.*Bruto Andaluz,què prodigio
oculto te enſobervece,
que corriendo deſbocado,
ſin que pueda detenerte,
deſde ti al ſuelo me arrojas?
*Sale.*Valgame el Cielo mil vezes!
tambien en brutos leales
ay traycion, ſin duda es eſte
enigma de mi delito,
pues quando huyo velozmente
los rigores,y amenazas
que mi ſinrazon convencen,
ſe me desboca el cavallo,
y de la cerviz rebelde
indocil me precipita:
tan eſtraños accidentes,
preſagios ſon de algun daño,
que dudoſo el pecho teme.
Cielos, què harè? deſte monte
en la eſpeſura ſilveſtre
me eſconderè,mas què digo,
à vn rapaz,que apenas tiene
varonil aliento,torpes

se rinden mis altivezes:
no serà mejor que cumpla
de Cavallero las leyes,
bolviendo al sitio aplazado?
claro està que es mejor, cessen
aquestos temores viles,
que mi nobleza obscurecen;
mas què torpe es el delito,
la culpa que negligente,
mas acertado es huir,
porque viendo estoy mi muerte
en los filos de aquel joben.

Dentro Mudarra.

Mud. Traydor, cobarde, detente,
no huyas que ya te he visto.

Ruy. Sombra, ilusion aparente,
voz que en el ayre me assustas,
dì, què intentas? què me quieres?

Sale Mud. Matarte, saca el azero,
porque sino te defiendes,
aquesso viviràs menos:
Què es lo que te turba?

Ruy. Atiende:
no es bastante vencimiento,
que te adorna de laureles,
vèr que vn hombre como yo
huye tu furor? ***Mud.*** No es esse
el aplauso que procuro.

Ruy. Pues qual es?

Mud. Darte la muerte.

Sacan las espadas.

Ruy. Puede ser que no la logres,
aunque con ventaja ofendes.

Mud. Què ventaja? ***Ruy.*** La razon
que tu presumes que tienes.

Mud. Si la razon es ventaja,
con essa he reñido siempre. *Riñen.*

Ruy. No he visto mas fuerte braço!

Mud. No vì pulso mas valiente!
quien riñe assi no es cobarde.

Ruy. Solo intento defenderme.

Mud. No te retires. ***Ruy.*** Escucha.

Mud. Que te escuche? desta suerte
que esso es querer hazer tiempo
para que los tuyos lleguen.

Ruy Muerto soy, valgame el Cielo!

Mud. Assi pagaràs aleve,
con tu vida la memoria
de aquella sangre inocente.

Dent. Vasc. Señores, acudan todos;
que los dos se dàn la muerte.

Salen todos.

Cond. Què es esto?

Mud. Averme vengado.

Cond. Ruy Velazquez es aqueste.

Cel. Justa ha sido la vengança.

Ruy. Yo muero por justas leyes
del Cielo, que me castiga;
pues sin piedad ciegamente
fuy cruel contra mi sangre.

Cond. Dios por su justicia buelve;

Gon. Dame, hijo mio, los braços;
mas què es esto? de repente
he cobrado vista, Cielos!

Mud. Para que el gusto celebre
de tan piadoso prodigio, pido
que luego al punto me lleven
à darme el Agua Sagrada
del Bautismo. ***Cel.*** Seguirète
yo tambien, que el ser Christiano
es la verdad. ***Cond.*** Yo alegre
de los dos serè padrino,
con el aplauso solemne,
que pide triunfo tan grande.

Vasc. Y aqui su historia fin tiene,
del Traydor contra su Sangre,
si es que vn vitor os merece.

F I N.